



DIARIO DE SESIONES
DEL
PARLAMENTO DE NAVARRA

IX Legislatura

Pamplona, 23 de junio de 2017

NÚM. 32

TRANSCRIPCIÓN LITERAL

**COMISIÓN DE RELACIONES CIUDADANAS E
INSTITUCIONALES**

PRESIDENCIA DE LA ILMA. SRA. D.^a MARÍA TERESA SÁEZ BARRAO

SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 23 DE JUNIO DE 2017

ORDEN DEL DÍA

— Comparecencia, a petición propia, de la Consejera de Relaciones Ciudadanas e Institucionales para explicar la grabación de ciudadanos desde el interior del Palacio de Navarra durante la manifestación del 3 de junio.

(Comienza la sesión a las 9 horas y 1 minuto).

Comparecencia, a petición propia, de la Consejera de Relaciones Ciudadanas e Institucionales para explicar la grabación de ciudadanos desde el interior del Palacio de Navarra durante la manifestación del 3 de junio.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Egun on denori. Vamos a empezar esta comparecencia, que está hecha a petición propia de la Consejera de Relaciones Ciudadanas e Institucionales, señora Ana Olló, para explicar la grabación de ciudadanos desde el interior del Palacio de Navarra durante la manifestación del 3 de junio.

SRA. CONSEJERA DE RELACIONES CIUDADANAS E INSTITUCIONALES (Sra. Olló Hualde): Egun on guztioi, buenos días a todas y a todos. Pues, mire, este Gobierno no espía a nadie. Repito: no espía a nadie. Y no espía por principios, pero también porque en tiempos en que cada ciudadano y ciudadana es un reportero, grabar una manifestación pública es tan ridículo como innecesario.

Dicho lo cual, comparezco en este Parlamento a petición propia para explicar la grabación de ciudadanos desde el interior del Palacio de Navarra durante la manifestación del día 3 de junio. Y comparezco ante este Parlamento para desmontar los bulos, las mentiras y las acusaciones que se han vertido sobre este Gobierno de forma directa a través de redes sociales o de páginas digitales e indirectamente por parte de algunos políticos de la oposición, entre ellos, algunos Parlamentarios de esta Cámara que se han dejado arrastrar en esta ola de frivolidad y de ausencia de rigor no compatible con quienes se supone depositarios de la soberanía popular y, por tanto, responsables de su representación.

Antes de pasar al fondo de la cuestión, a la verdad de los hechos –aunque me temo que aquí la verdad a algunos no les interesa–, me voy a detener en el por qué, cómo y cuándo de esta comparecencia.

Es una comparecencia que he pedido a petición propia –tras ser suspendida la comparecencia que se había presentado anteriormente– para explicar la grabación de ciudadanos desde el interior del Palacio de Navarra durante la manifestación del día 3 de junio. Es una comparecencia que el líder de la oposición, Javier Esparza, anunció que se iba a solicitar en su primera comparecencia ante los medios de comunicación del lunes siguiente a la manifestación, que, efectivamente, fue solicitada por el aquí señor Parlamentario Iñaki Iriarte, pero que fue retirada por el propio UPN el pasado viernes. No entiendo muy bien esta retirada, espero que los portavoces de UPN nos expliquen. No sé si lo que se quería era sembrar la duda, difundir el bulo, una supuesta noticia sin contrastar, y ahora da miedo conocer la verdad –si es que, realmente, conocen ya la verdad– y demuestra que no hay nada de todo esto que se comentó en su momento.

Es una comparecencia que tiene su origen en la manifestación que tuvo lugar en Pamplona el día de 3 de junio, convocada por un grupo de ciudadanos y apoyada por grupos políticos presentes en esta Cámara, como UPN, PSN y PP, y otros grupos políticos extraparlamentarios como Ciudadanos, Falange Española, Vox o Comunión Tradicionalista. Fue una manifestación que fue grabada, fotografiada por muchos de los asistentes –esto se puede comprobar en las

redes sociales de ese día–, y lo que podría haber sido una anécdota adquirió la categoría de asunto de interés público prioritario tras su publicación en una página web. Lo siento, me van a permitir que no la califique como medio de comunicación, al menos desde la respectiva ética y deontológica de quienes estudiamos periodismo hace muchos años.

Pues, bien, esta página, cuanto todavía no había terminado la manifestación, titulaba así: «¿Quién grababa a escondidas desde el Palacio de Navarra?». «Los manifestantes descubren al espía de Uxue Barkos in fraganti. La ventana corresponde al departamento de la Consejera Ana Olo y se ha cerrado rápidamente cuando, desde el escenario, se ha señalado a la ventana». Y el texto comenzaba señalando que «algún miembro del Gobierno de Navarra de Uxue Barkos ha dedicado la tarde del sábado a grabar a escondidas desde una de las ventanas del Palacio de Navarra la manifestación convocada este sábado en Pamplona». Y concluía: «¿Era la propia Consejera la que grababa el vídeo? ¿Quién tenía la orden de espiar desde el balcón de la Diputación?». Lo que no dejaba de ser una información sin contrastar, frívola, emitida por una fuente que se presenta como legítima sin serlo, ascendía a la categoría de verdad categórica por distintos usuarios anónimos en Twitter y en Facebook, y se comenzó a acusar –esa misma tarde– a esta Consejera, a otros miembros del Gobierno o la propia Presidenta de espiar, de ser la vieja cotilla, la vieja del visillo. Y al anonimato de usuarios en las redes se unieron voces no tan anónimas, como la de dos Parlamentarios de la oposición que, inmediatamente, enlazaron en sus cuentas esta información. O la de otro Parlamentario de esta Cámara, que, en un vídeo que todavía puede verse en la web, habló de un Gobierno «visillero», lo calificó de «impresentable», a la par que nos instaba a poner a su disposición el material grabado para poder cotillear –término que él utiliza– tal y como él hace –según sus propias palabras– en ese canal de vídeo. Y se quedó tan fresco.

La infamia fue creciendo hasta el lunes, 5 de junio, cuando el portavoz de UPN Javier Esparza – como decía anteriormente– anunciaba en esta Cámara que su grupo iba a pedir a la Consejera de Relaciones Institucionales –es decir, a mí– que informarse en el Parlamento Foral de quién, para qué y por orden de quién grabó la manifestación desde una ventana del Palacio de Navarra.

Solicitar mi comparecencia entiendo que solo responde a la veracidad que el señor Esparza da a estas informaciones, ya que, como ustedes saben, como Consejera de Relaciones Ciudadanas e Institucionales no tengo competencias ni en orden público ni en seguridad de los edificios del Gobierno. Y, en ese sentido, el Parlamentario Iñaki Iriarte –como he dicho anteriormente– presentaba esta comparecencia. Y así –repito–, ese chascarrillo, esa anécdota, pasó a la agenda política como un asunto prioritario de máxima urgencia. Claro, que ese inusitado interés, ese entusiasmo, se tornó en indiferencia dos semanas más tarde, cuando el propio grupo parlamentario de UPN retiraba sin más razones la petición de comparecencia. Espero, señores de UPN, que puedan explicar este comportamiento errático.

Espero que expliquen por qué retiraron una comparecencia que anunciaron a bombo y platillo. Y espero una explicación veraz y convincente, porque, si no, señores Parlamentarios, tendrán razón quienes estos días, en la calle, afirman que hay quien tira la piedra y esconde la mano. O todavía peor, que, en este caso, es, de nuevo, un ejercicio de malas artes políticas, un ejercicio de ensuciar y desprestigiar a costa de lo que sea, incluso utilizando el bulo y la mentira, para

desgastar a un Gobierno legítimamente apoyado por la ciudadanía. Por no hablar, desde luego, de un mal ejemplo de comunión entre la política mal entendida y un uso perverso de las redes sociales y algunos euromedios, que basan su fuerza en ese impacto rápido y vistoso que reemplaza al racionamiento. Esa frase audaz o sórdida que vence a cualquier idea solvente que se le contraponga. Esa posverdad, porque, en este contexto ¿para qué interesa la verdad?

Miren, este caso se podría estudiar perfectamente en cualquier facultad de Comunicación, de Sociología o de Ciencias Políticas como un caso de falta de ética política y de deontología profesional. Como es el caso de una noticia falsa que desemboca en una banalización de la mentira y, por ende, en la relativización de la verdad. Ese momento en que los hechos pasan a un segundo plano. Y, miren, señores Parlamentarios, me preocupa que algunos de ustedes hayan caído en esta ola de la posverdad. Yo no creo que en la política valga todo, no creo que la retórica, la oratoria, deba ser sustituida por la frivolidad, la falta de rigor, para empañar la imagen del rival político. Y este es un caso más de la lista de posverdades que hemos vivido en estos dos años del Gobierno del cambio, casos que parecen claramente orquestados, que comienzan en las redes sociales, en alguna página web, y que desembocan en una pregunta, en una comparecencia o una interpelación en este Parlamento. Casos que luego no resisten una explicación veraz y se derrumban en el primer embate. Podría exponer varios ejemplos de ello, pero me voy a centrar en el caso que hoy nos sitúa aquí.

Quizás es que la oposición ha entendido –como decía Maquiavelo– que el príncipe que engaña encontrará siempre quien se deje engañar. Pero, miren, yo no creo que la ciudadanía de Navarra se deje engañar. Me niego a creer –como muchos pronostican– que la verdad no tiene éxito y que las descripciones que no se ajustan a ella –ni siquiera se aproximan– sí lo logran y, además, resultan impunes. Por eso, comparezco hoy a petición propia para aclarar los hechos, entendiendo que solo el intento burdo de algunos de hacer prevalecer la mentira, la manipulación, la infamia frente a la verdad ha propiciado que hoy estemos aquí. Les hablaré desde el rigor y la exactitud de un informe técnico elaborado por la persona que grabó los hechos y que elaboró ese informe el lunes, 5 de junio, a petición de la Consejera Beaumont, como responsable competente en este ámbito.

Y paso a leerles el informe, quitado, evidentemente, los datos personales de la persona que elaboró el informe, la autora de las grabaciones.

En las dependencias de la Policía Foral, a las 16.30 horas del día 5 de junio de 2017, esta persona perteneciente a la Brigada de Protección de Autoridades, responsable de la misma ese fin de semana, realiza el presente informe con relación a la toma de fotografías desde la planta noble del palacio. «Estando realizando el servicio como responsable del personal perteneciente a la Brigada de Protección de Autoridades que trabajaba el día 3 de junio y teniendo conocimiento de la manifestación que se iba a desarrollar en apoyo de la bandera de Navarra, organicé el servicio para reforzar la seguridad de las autoridades que estaba previsto que participaran en la manifestación a celebrar a las 6 de la tarde desde el Parlamento de Navarra hasta el Palacio de Navarra».

«Organicé el servicio de tal forma que todos los agentes de la brigada que trabajaban el día 3 de junio lo hicieran para reforzar la seguridad de los ex-Presidentes del Gobierno de Navarra

Yolanda Barcina, Miguel Sanz y Jaime Ignacio del Burgo, quienes participaban en dicha manifestación».

«Todos los ex-Presidentes vieron reforzado su servicio con un policía más, excepto uno de ellos, cuyo refuerzo fue de dos policías aparte del que habitualmente tiene asignado».

«Al finalizar la manifestación, hablé con un policía que prestaba servicio a uno de los ex-Presidentes y me dijo que estaba en Carlos III, frente al Palacio de Navarra. Intentó acceder al lugar y me resultó imposible por la cantidad de gente que se aglomeraba. Consideré que era un punto delicado para la seguridad ciudadana, porque mucha gente rehusaba el acceso en el lugar, así que, *motu proprio*, consideré oportuno acceder a una de las ventanas que da acceso a esa parte de Carlos III con la finalidad de comprobar que todo se desarrollaba de manera correcta y, en su caso, poder coordinar algún tipo de actuación. Accedí por la puerta de la Oficina de Atención Ciudadana al Palacio de Navarra, y hablé con el policía foral que estaba de servicio y le comuniqué que iba a acceder a la planta noble del palacio para hacer seguimiento a la manifestación. Una vez en la planta noble, accedí al primer despacho que vi que podría dar acceso a la manifestación, desconociendo en todo momento a qué departamento o a quién correspondía ese despacho, y, desde allí, vi el desarrollo de los actos finales».

«Decidí sacar fotos y dos vídeos que adjunto». Evidentemente, yo no tengo esos vídeos, no es necesario, no los necesito, no soy competente en la seguridad del edificio. «Las fotografías y los vídeos se realizaron abriendo ligeramente la contraventana y sin abrir la ventana. Al grabar el vídeo, se activó el *flash*, que fue lo que pudo llamar la atención. Todo transcurrió con normalidad hasta que, una vez finalizado el acto, desde la plataforma de los organizadores, el señor Guelvenzu me señaló como el ojo de Uxue. Hecho que me sorprendió, ya que era una manifestación pública y se estaba desarrollando en la calle en un entorno abarrotado de gente donde estaban los medios públicos y todas las personas que sacaban fotografías y vídeos e, incluso, las cámaras de seguridad del Palacio de Navarra».

«Puesto que todo transcurrió con normalidad, no le di mayor importancia. Las fotografías y el vídeo que tomé no se han compartido con nadie, son material propio de Policía Foral. El contenido de las fotografías y vídeos se destruye o queda archivado para constatar el hecho de la manifestación, dependiendo del interés policial».

«Nadie me encargó realizar fotografías ni desde la manifestación ni desde la planta noble. Accedí *motu proprio* con la finalidad de controlar el desarrollo de la misma. Nadie dispone de las fotografías que realicé hasta ese momento, que se me requieren por la trascendencia que han tenido en los medios de comunicación. Desconozco la fuente de la que se nutre el periódico digital origen de todo este caso cuando alude al despacho desde el que se realizaron las fotografías y el vídeo. Quiero dejar constancia de que, hoy por hoy, desconozco a quién corresponde dicho despacho o a qué departamento. Y para que conste así, se extiende el presente informe, que finaliza a las 19.30 horas del día 5 de junio».

Este es el informe, elaborado por la persona responsable de la protección de autoridades ese fin de semana, por la persona que grabó en el ejercicio de su quehacer profesional y para proteger a las autoridades, ex-Presidentes de Gobierno de UPN y UCD que habían acudido a la manifestación. Y estos son los hechos. Los hechos son que la grabación la decidió la persona

responsable de la protección de autoridades que ese día estaba a cargo de la materia. *Motu proprio* –señala el informe–, consideró oportuno acceder a una de las ventanas que da acceso a Carlos III. Fue una decisión adoptada en el más estricto sentido profesional y técnico, ya que, como señala la persona: «Me sorprendió, ya que era una manifestación pública donde estaban los medios públicos y todas las personas que sacaban fotografías y vídeos». No intervino nadie más, nadie ordenó la grabación ni la grabación ha sido utilizada para otros fines que no fueran la protección de esas autoridades. El despacho fue elegido por azar, «el primer despacho que vi que podría dar acceso a la manifestación», dice en el informe. Y, en el momento de la grabación, deja constancia de que desconoce «a quién corresponde ese despacho o a qué departamento». Y, lo más importante, el por qué, es una decisión técnica que se adopta por parte de quien era la persona responsable en ese momento de la protección de autoridades para proteger a los ex-Presidentes de UPN y UCD presentes en la manifestación. Así lo señala al decir que organizó el servicio para reforzar la seguridad de Yolanda Barcina, Miguel Sanz y Jaime Ignacio del Burgo.

Desde luego, no será este Gobierno quien cuestione la profesionalidad de los empleados públicos y mucho menos quien cuestione la profesionalidad de la Policía Foral. Y, desde luego, las decisiones técnicas que esta persona tomó son totalmente respaldadas por este Gobierno, entendiéndolo que, desde luego, sería arrogante creer que ninguno de nosotros pudiese cuestionar la validez profesional de esta persona que, en el ejercicio de sus responsabilidades, tomó esta decisión este día. Persona que, por otra parte, puedo decir que está extraordinariamente molesta por todo lo que este caso político ha producido por una decisión técnica por su parte.

Esta es la verdad, muy alejada de todas esas expresiones que se han oído estos días, como la del Gobierno calificado como una Gestapo nacionalista, frivolisando con una organización que sembró de terror y de víctimas Europa. Esto ya no es ni siquiera la posverdad. Esto es, sencillamente, inaceptable.

Mire, no seré yo quien diga que el bulo y la frivolidad sean aceptables, aunque admito que en las conversaciones de barra de bar o de txoko puedan ser soportables. Sin embargo, el bulo y la frivolidad son absolutamente inaceptables como base de la acción política y de la gestión pública.

La verdad es que es muy triste tener que venir hoy aquí a desmontar bulos y falsedades, y creo que nos debería hacer reflexionar a todos y a todas los que estamos aquí sobre si esta es la oposición política que quiere y necesita la ciudadanía navarra. Eskerrik asko.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Eskerrik asko zuei. Ahora vamos a empezar los turnos de palabra. El representante de UPN, señor Iñaki Iriarte López.

SR. IRIARTE LÓPEZ: Muchas gracias, señora Presidenta, esker aunitz, muchas gracias, señora Consejera, por sus explicaciones. Recordarán ustedes el eslogan de «Navarra, tierra de diversidad». Un eslogan, a mi juicio, bastante acertado porque, efectivamente, Navarra es una tierra muy diversa. Y no solamente es tierra de diversidad, sino que supongo que, como fruto de esa diversidad, Navarra es también tierra de manifestaciones. La comunidad que más

manifestaciones celebra de toda España. He estado consultando ahora mismo y más de dos mil trescientas manifestaciones de media al año. Es muchísimo.

No tengo estadísticas, no las he encontrado –ni siquiera sé si las habrá– acerca de la orientación política de esas manifestaciones, pero estoy seguro –y estoy seguro también de que ustedes coinciden, porque lo sabemos– de que no todos los sectores políticos en Navarra ejercen el derecho a manifestarse con la misma frecuencia. ¿Verdad? Y, miren, en ciencia los fenómenos siempre tienen causas y este fenómeno también tiene unas causas. Esto no me lo va a negar nadie y tampoco me lo va a negar la señora Olló. Estas causas, todos sabemos cuáles son. Todas las personas que estamos sentadas en esta sala sabemos cuáles son las causas de que haya unos sectores políticos que se manifiestan mucho menos. ¿Cuáles son esas causas?

Pues, miren, yo les recuerdo –y tengo que recordar cosas muchas veces, porque me doy cuenta de que tienen ustedes una tendencia al olvido muy preocupante– las décadas en las que la izquierda abertzale organizaba contramanifestaciones cada vez que se organizaban manifestaciones por parte de otros sectores políticos. Todo el que no pensara en abertzale se enfrentaba a contramanifestaciones. Hagan la prueba de poner en Google «contramanifestación HB agresiones», a ver qué les sale. Y junto a esas contramanifestaciones –que, como digo, muchas veces terminaban en agresiones hacia las personas que se manifestaban– estaban las pintadas amenazantes, estaba la violencia callejera, estaban los insultos. Toda una demonización de todo el que no pensaba en abertzale, que era catalogado de ultra, de faxista, y era físicamente atacado. Esto es así, ¿verdad, señores? Esta era la auténtica ley mordaza que la izquierda abertzale aplicaba a los que no pensaban como ella, ¿bien?

Y el clima creado irresponsablemente por algunos portavoces políticos y algunos medios de comunicación antes de la manifestación del día 3 de junio recuerda mucho a esa demonización. Mucho. Porque se dijo que los organizadores eran ultras, que eran fanáticos, que eran extremistas. En las redes sociales –esas que ha dicho usted: «De manera irresponsable»– se decía que eran una jauría de fascistas, que eran cuneteros, que eran asesinos, que eran franquistas. Esta era una manifestación más de la aplicación de esa ley mordaza que todavía existe y sobre la que la gente todavía no se atreve a hablar. Los agresores de Alsua, esos no son jauría fascista, no son ultras, no. Pero las personas que ejercían su derecho democrático a manifestarse de manera pacífica y legal, esos eran ultras. Eran ultras. Y en sus medios de comunicación se decía que eran ultras, «son extremistas». ¿De acuerdo?

Todo esto hay que incluirlo dentro de un hecho que es la falta de talante democrático que caracteriza todavía a una gran parte de nuestra sociedad, sus socios. Sus socios, sus apoyos parlamentarios.

Y en esta situación, en esta campaña de acoso a los organizadores de la manifestación y a quienes iban a asistir a ella, antes, durante y después, lo que tendría que haber hecho el Gobierno es haber salido en tromba a defender el derecho de esas personas a manifestarse y el hecho de que, por estar en contra, aunque ustedes no compartan los motivos de la manifestación, no convierte a los organizadores ni en ultras ni en extremistas.

En este contexto tuvo lugar el incidente del que ha hablado la Consejera y sobre el que habíamos pedido explicaciones. En el transcurso de la manifestación se observa que, desde el interior del Palacio de Navarra, desde unos despachos del Departamento de Relaciones Ciudadanas e Institucionales, se está filmando a los manifestantes. Esto es un hecho, esto no es una invención. Esto se observa que es así. Y cuando la persona es descubierta, se oculta. Esto también es un hecho, ¿verdad? Y, lógicamente, causa inquietud. ¿A ustedes no les habría causado inquietud? Si durante el Gobierno de la señora Barcina una manifestación es firmada desde el interior del palacio, ¿a ustedes no les causa inquietud? Entonces, como nos causa inquietud, pedimos explicaciones al Gobierno, porque es nuestro deber, porque los Parlamentarios tenemos que controlar la acción del Gobierno, ¿de acuerdo? Usted ha inventado, en cambio, una nueva función de los gobiernos. Usted sabe que, en teoría política, los legislativos hacen leyes y controlan a los gobiernos. En su caso, usted, el Gobierno, trata de controlar al Parlamento pidiendo explicaciones. Esto es inédito.

Conforme nosotros tenemos cierta constancia, porque Navarra es muy pequeña, y nosotros tenemos constancia de que la filmación la realiza, efectivamente, un miembro de la Policía Foral y que la realiza *motu proprio* y que no ha recibido órdenes de nadie, y que esas imágenes no están teniendo ningún tipo de tratamiento ni han sido realizadas con ninguna finalidad contraria a la ley ni nada por el estilo, nosotros ¿qué hacemos? Precisamente porque no practicamos el filibusterismo, precisamente porque no queremos desprestigiar a la Policía Foral, precisamente porque no creemos que se pueda desgastar al Gobierno a cualquier costa, retiramos la comparecencia. La retiramos, pero porque tenemos constancia de que esto... Una constancia, fíjese: Policía Foral grabando desde el interior del palacio, pero nos llega la constancia de que esa persona lo ha hecho *motu proprio*. Creo que no podrán encontrar proceder más honesto que este. Fíjese, a diferencia de sus socios, que llamaban «torturadores» y cipayos a los policías forales. Eso, igual, sí era desprestigiar a la Policía Foral, ¿no, señora Ollo?

Yo me congratulo de que usted haya confirmado que su Gobierno no tuvo nada que ver. Me congratulo y entra dentro de la normalidad. Pero, al mismo tiempo, lamento que hayan perdido otra oportunidad para defender el derecho y el honor de las personas convocantes a manifestarse de acuerdo a la ley, que haya aprovechado para utilizar esta comparecencia para desprestigiar a la oposición y que haya tratado de inventar una función nueva para los gobiernos, que es controlar a los parlamentos. Esto, como digo, es algo inédito en teoría política. Bueno, habrá que crear un capítulo sobre que en las funciones de los gobiernos están controlar a los parlamentos. Esto es algo muy extraño. Nada más, gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Eskerrik asko. Es el turno de portavoz de Geroa Bai, señor Patxi Leuza García.

SR. LEUZA GARCÍA: Eskerrik asko, Presidenta anderea. Señoras y señores Parlamentarios, buenos días, egun on. Bienvenida, señora Consejera, igualmente a su Jefe de Gabinete, señor Etxegarai.

Bien, antes de empezar a hablar quiero decirle, señor Iriarte, que usted, cuando dice cosas, siempre deja de decir otras cosas. En el año 77 a mí, la mayor paliza que me han dado en mi vida fueron los Guerrilleros de Cristo Rey, compañeros de usted en la manifestación. Como lo

que acaba de decirnos a nosotros con nuestros compañeros de gobierno. Compañeros de usted en la manifestación. Los Guerrilleros de Cristo Rey, a mí y a tres más. Uno de ellos tuvo que ingresar.

Bien, dicho esto, gracias, señora Ollo, por sus detalladas explicaciones. La verdad, no me parece esto que sea de tanta seriedad como la que nos ha querido vender el señor Iriarte y yo la verdad es que pensaba que usted vendría sola o acompañada por Iker Jiménez. Y aunque la verdad es que el señor Etxegarai tiene algún parecido, le faltan las entras. Pero, bueno, el enigma parece que ya ha sido resuelto.

Ha empezado diciendo usted –y coincido totalmente con usted, además– que hoy en día sería ridículo tomar imágenes clandestinas de una manifestación que estaba siendo grabada por cientos de móviles. Y yo añadiría, además: el único motivo por el que no se estaba retransmitiendo en directo es por los 247.000 euros de los de hace diez años que cuesta hacerlo. Estos dineros de todos y de todas, que se gastaron para traer a todos los amigos hace diez años al centro de la ciudad y, naturalmente, enseñárselos al mundo. Otra cosa es cuando hay que ponerlo de su bolsillo. Fíjese qué afán podría haber por grabar unas imágenes que, hoy en día... Bueno, de verdad, si a alguien le sorprende lo que le estoy diciendo... Otra cosa es retransmitirlo al mundo, pero eso eran 247.000 euros.

Ustedes han hecho el ridículo. Están acostumbrados a decir barbaridades contra este Gobierno y no solamente en las redes sociales, que también. Que también y pasándose mil pelos, pero, bueno. Pero, esta vez, se han superado a ustedes mismos. Nos han dejado claro quién les marca su agenda política. Ni más ni menos que un blog que, en su afán de atacar y desprestigiar al Gobierno publica sin ningún rigor y sin haber sido contrastadas noticias que son unas auténticas payasadas. Y ustedes se las creen. Y, en este caso, usted, señor Iriarte, las utiliza, porque que sea cierto o no que esté contrastada y con rigor le importa un bledo.

Las arengas de los que figuraban como organizadores y la publicación de la noticia a bombo y platillo les calentó la cabeza, tanto a usted como al señor Esparza. Y aquí estamos, contemplando un gran ridículo que, por cierto, no lo van a pasar los que les han puesto a ustedes en este brete. Ellos no lo van a pasar, lo van a pasar ustedes. Y le aseguro que lo volverán a hacer, porque ese blog –y creo que está bien dicho «blog»– se ha creado, exclusivamente, como parte de la estrategia para difamar a la Presidenta Barkos y a su Gobierno. Y volverán a meter la pata y ustedes a hacer el ridículo.

Centrándonos en lo que realmente pasó, les tengo que decir que estos últimos días han cuestionado la labor imparcial de la Cámara de Comptos y ahora podemos comprobar cómo también ponen en cuestión la profesionalidad de la Policía Foral. No sé qué será lo próximo que pongan ustedes en cuarentena, pero no se preocupe que ya se lo apuntará cierta prensa. No se preocupe.

También les tengo que decir que no le he leído ni escuchado ni a usted ni al señor Esparza una disculpa con los que usted o ustedes atacaron. Un poco, además, vilmente, los atacaron. Más le voy a decir a usted, señor Iriarte; lo que usted nos ha dicho hoy aquí ha sido para hacer – como en los tiempos de Helenio Herrera– un buen ataque de una buena defensa.

Respecto a lo que usted ha dicho sobre la ética del periodismo –usted, señora Consejera–, de la vanidad de la mentira, eso ya lo estamos viviendo en los últimos años, que la verdad no te estropee un buen titular.

Le repito a usted: ellos consiguen algún lector más, aunque, a estas alturas, dudo que ya puedan engañar a nadie, que los que hacen el ridículo son ustedes.

Termino. Gracias, Consejera, por descifrnarnos el misterio, aunque si quiere que le sea sincero, no he dejado de sentir cierta decepción al saber que no era el espíritu del fantasma que habita los viejos muros del palacio, que se revolvió y maldecía al no poder unirse con la buena gente a la fiesta organizada para defender las auténticas esencias navarras. Me refiero, naturalmente, a su paisano don Amadeo. ¡Uf! Gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Eskerrik asko. Es el turno de la portavoz de EH Bildu, doña Bakartxo Ruiz Jaso.

SRA. RUIZ JASO: Mila esker, presidente anderea. Egun on guztioi. Mila esker kontseilari andereari emandako azalpenengatik. Egia esanda, oso labur hitz egingo dut. Guk ez genion inongo zentzurik aurkitu UPN-k agerraldi hau eskatzeari. Erridikulua iruditu zitzaigun eta gaur ere ateratzen ditugun ondorioak dira, azken batean, ezagutzen genituen kontuak, ondorio garbiak. Bat: Gobernuak ez duela jendea zelatzen. Bale, ez genuen besterik espero. Bi: «komunikabide» batzuen helburua informatzea baino sentsazionalismoa egitea dela eta ez dutela sinesgarritasunik. Hori ere bagenekien. Eta hiru: UPN-k bereziki, baina beste alderdi batzuek ere bai, agian txistorra betekada baten ostean erridikulua egin zutela, nire ustez, baina, bereziki, horrelako agerraldi bat eskatzearren.

[Muchas gracias, señora Presidenta. Buenos días a todos. Muchas gracias a la señora Consejera por las explicaciones que ha dado. A decir verdad, seré muy breve. Nosotros no le vimos ningún sentido a la petición de esta comparecencia por parte de UPN. Nos pareció ridículo y las consecuencias que hoy sacamos son, al fin y al caso, cuestiones que ya conocíamos, consecuencias claras. Uno: que el Gobierno no vigila a la gente. Vale, no esperábamos otra cosa. Dos: que el objetivo de algunos «medios de comunicación» más que informar es hacer sensacionalismo y que no tienen credibilidad. Eso también lo sabíamos. Y tres: que UPN especialmente, pero también otros partidos, quizá después de una comilona de chistorra hicieron el ridículo en mi opinión, pero, especialmente, por solicitar una comparecencia así.]

Ez daukat gauza gehiagorik esateko. Nik uste dut benetan ez geniola zentzu handirik aurkitu agerraldi honi. Gaur ere betiko ika-mika horretatik haratago iruditzen zait ez duela ezer gehiago ematen eta gure aldetik, besterik ez. Mila esker.

[No tengo nada más que decir. Creo que de verdad no le vimos mucho sentido a esta comparecencia. Hoy, más allá de las disputas de siempre, creo que no da más de sí y por nuestra parte nada más. Muchas gracias.]

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Eskerrik asko. Es el turno del señor Rubén Velasco Fraile, portavoz de Podemos.

SR. VELASCO FRAILE: Gracias, Presidenta. Buenos días. Bienvenidos, Consejera Ollo y señor Etxegarai. Hemos escuchado expresiones bastante curiosas: «el ojo de Uxue», «el espía de Uxue», «Gestapo nacionalista» y he apuntado aquí también «Gobierno visillero», que me recuerda al humorista José Mota.

El tema podría ser importante en el sentido de que solo les ha faltado decir que estamos en un Estado policial, hablar del panóptico o de policías políticas, como se habla en otros sitios, ¿verdad? Nos alegramos, por otra parte, de los recelos democráticos que tiene un determinado espectro ideológico que, es verdad, no se suele manifestar demasiado y que el 3 de junio sí que lo hizo, y no tenemos nada en contra, nos alegramos. Si consideran que era necesario defender las esencias navarras y la bandera, en su derecho están. De todas formas, ha quedado acreditado que de lo que se trataba era de una iniciativa *motu proprio* de un policía foral que lo que trataba era de hacer bien su trabajo y de tener los máximos elementos de juicio para valorar la seguridad de las personas VIP que estaban bajo su protección. Y, en ese sentido, poco más hay que destacar. Nada más.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Gracias. Turno de doña Inma Jurío Macaya, portavoz del Partido Socialista de Navarra.

SRA. JURÍO MACAYA: Buenos días. Nosotros, desde luego, no vamos a cuestionar ni quién estaba ni quién no estaba en el palacio mirando detrás del visillo. Hoy nos enteramos. Podíamos suponer que era o un o una policía foral. La profesionalidad donde se encuentre la Policía Foral o quien sea no la vamos a poner en duda de ninguna de las maneras. Nos da igual que hubiera sido cualquier persona que hubiera estado trabajando en el palacio o que hubiera sido la propia Consejera.

Me parece que la concentración que había en ese momento con la multitud de gente era digna de ser observada por cualquier persona que se hallase en cualquier ventana. Y, a partir de ahí, no nos suscitaba ya ningún tipo de problema quien estuviera allá.

Ahora, aquí se hablado, muchas veces, de ridículo, sobre quién ha hecho el ridículo. Pues igual tendríamos que preguntarnos cada uno quién ha hecho el ridículo con esta comparecencia, porque la proporcionalidad se mide. Aquí venimos a hacer política y cuando se hace política hay que medir la proporcionalidad de los resultados de la política.

Y creo, señora Consejera, usted no es quién para cuestionar por qué ha pedido un Parlamentario su comparecencia. Usted no tiene potestad para pedir a un Parlamentario en esta sede por qué se ha pedido su comparecencia. Nosotros sí podemos pedir su comparecencia para pedirle explicaciones, porque es la labor que estamos ejerciendo en este Parlamento y la labor que nos tiene encomendada la ciudadanía. A partir de ahí, usted es la Consejera y viene a explicar.

Esta comparecencia pasó por Mesa y Junta. Es asumida por todo el Parlamento y la potestad del Parlamentario de retirarla también es libre y entra dentro de nuestras facultades. A partir de ahí, usted, no sé si en un ejercicio de transparencia o de oportunismo político –que no sé si usted lo ha valorado adecuadamente– solicitó su comparecencia *motu proprio*. Entonces, a partir de este momento, lo que yo le he oído en la primera parte de la comparecencia ha sido

un cántico lloroso donde a usted no le ha gustado nada la crítica política que se hace a un Gobierno por parte de grupos que están en su derecho y en la legitimidad de hacerla. La crítica en carnes propias duele bastante, ¿verdad? Pues creo que el admitirla, le guste o no, entra dentro de su trabajo de Consejera. Y hasta ahí hemos llegado.

Y, luego, que cuestione artículos –la vieja del visillo o el visillo parlamentario– en tono sarcástico es un ataque total contra la libertad de expresión. A quien no le guste la libertad de expresión, que se vaya a Corea del Norte, que igual se siente más tranquilo.

En cuanto al señor Leuza, desde luego, como portavoz de Geroa Bai en este momento y representante del Gobierno, vamos, ha añadido todo lo que tenía que añadir la Consejera. Ha echado para atrás la manifestación, que ya sabemos que no les gusta. Ha hecho una crítica de la manifestación a la que acudieron veinte mil navarros porque quisieron, porque les dio la... porque quisieron, ahí nos vamos a quedar. Porque quisieron acudir a esa manifestación y acudieron libremente. Ya vemos que sigue haciendo bastante daño. ¿Sabe quién le ha dado aquí la oportunidad de volver a hablar de esa manifestación que tanto daño hace? La señora Consejera. Proporcionalidad política. Hay que valorar. Y a esto ha dado paso la señora Consejera con una comparecencia a petición propia.

Hay que pedir perdón. Ha dicho usted que hay que pedir perdón. ¡Perdón! Y ¿por qué tiene que pedir perdón por una actuación política que no hace daño a nadie, que solo es una pregunta? Yo creo que no hay que pedir perdón por nada.

Y yo creo que nada más. Esta comparecencia y quién estaba ese día en el palacio mirando por la ventana yo creo que a nosotros no nos suscitaba ningún tipo de problema. Toda la transparencia que usted quiere dar a parecer que usted tiene se habría resuelto mucho antes si se hubiera podido tapar muchas historias mucho antes. Creo que ya lo dijimos; usted o la portavoz del Gobierno, en la primera comparecencia que se hizo, que ya sabía que estaba pedida la comparecencia, y siendo algo tan claro y tan evidente y que no dejaba lugar a ninguna duda y que no tenía que suscitar ningún problema, podría haber dicho claramente que eran profesionales ejerciendo su labor, o que era usted o que era cualquier persona que trabajaba en el Palacio de Navarra, porque es normal que alguien salga a ver detrás de una ventana qué pasa en la calle y ver esa manifestación que congregó a tanta gente y que, desde luego, era digna de ver. Y punto pelota, nada más.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Gracias. Ahora es el turno de la señora Ana Beltrán Villalba, portavoz del Partido Popular.

SRA. BELTRÁN VILLALBA: Buenos días. Gracias, Presidenta. Gracias también a la señora Ollo y a la persona que le acompaña. Pues, mire, señora Ollo, nosotros tampoco vimos de gran interés e importancia el hecho de que alguien estuviese grabando. Cierto es que sí que nos suscitaba cierta curiosidad, pero lo que más curiosidad nos suscita hoy y a mí, en este mismo momento, es que quien ha hecho el ridículo ha sido usted en esta comparecencia. Señora Ollo, vamos a ver, mire, que no sea usted de comparecer *motu proprio*, es decir, por propia voluntad y solicitar ustedes comparecencia de temas de muchísima mayor relevancia como, por ejemplo, ese convenio que han firmado entre Iparralde, el Gobierno vasco y el Gobierno de Navarra

para la promoción del euskera... Un momento, que no he empezado. Usted, para eso, ninguna importancia, pero aquí, para dejar en ridículo a un partido, para eso sí que le interesa venir.

Pues, fíjese, usted va a salir trasquilada, porque, como siempre le he dicho, usted es el departamento más político de los que hay, pero en esta ocasión queda evidente que usted únicamente viene aquí cuando algo interesante tiene que contar y, al final, es de tan poca transcendencia. Además, eso es una opinión. A mí me parece que la persona que estaba grabando en ese momento estaría grabando por lo que fuera. Y lo voy a decir claramente: me cuesta creer que porque estaban los ex-Presidentes. Incluso, alguno de los que ha nombrado creo que ni estaba, pero, en cualquier caso, de eso me voy a informar. A ver, yo no pongo en duda, simplemente, tendré el derecho también, si es que aquí tenemos derecho alguien de la oposición a que alguna cosa nos parezca que tiene ciertos visos de duda, por decirlo de alguna forma sencilla. ¿Que grabe un policía foral? Pues, perfecto. ¿Que hubiese grabado usted? Pues también perfecto, quiero decir, no venía...

Como dice la señora Jurío, era de tal magnitud lo que les preocupaba esa manifestación que no solo había que grabarla, con helicóptero y con todo la hubiesen grabado ustedes, porque estaban verdaderamente impactados de que entre veinticinco mil y treinta mil personas... Y no me duele en prendas en decirlo. No, no me duele. Como si han sido veinte mil o veintidós mil. Me da igual. Salieron a decirles a ustedes que están haciendo muchísimo daño a esta Comunidad. Eso es lo importante. Esto es lo importante, esto es lo que les molestó. Y como les molestó eso y les molestó también que tantísima gente pudiera salir a decirles que no se fían de ustedes y, sobre todo, después de esa campaña... ¡A eso tendría que haber venido usted aquí! A decir con valentía por qué quisieron amedrentarnos a todos los que participábamos en esa manifestación, a todos los que fuimos y, sobre todo, a los organizadores. ¿Por qué hicieron esa campaña de acoso y derribo a nivel personal y a nivel político? Eso es lo que tendría usted que venir a decir aquí.

Y, sobre todo, que venga usted también aquí a criticar la libertad de expresión de un periódico, de una página web. ¿Pero quién es usted para criticar la libertad de expresión? Ya sabemos quién es, pero no lo demuestre tanto, Consejera. Es el departamento más sectario y totalitario que hay en este Gobierno. Por eso les incomoda tanto y le incomoda a usted tanto que le lleven la contraria y un medio de comunicación. Pero ¿dónde vamos a llegar? Pero ¿usted nos ha oído decir a algunos, a los que nos vapulean personalmente y directamente cada día, algún otro medio de comunicación? ¿Nos ha oído decir? Pues no sé a quién, ¿eh? ¿A mí? ¿Pero usted qué se ha creído? ¿Pero usted qué se ha creído, señora Ollo? ¿Pero usted sabe que yo soy oposición y que usted es Gobierno y no sabe guardar las formas? Quizá no... Ya le hemos solicitado su reprobación en alguna ocasión. Pues cada vez me está dando usted más razones de que no sabe y no está preparada para el cargo, Consejera. No lo está.

También quería decir que, lo que decía, ha dedicado parte de su intervención a destrozar lo que dice una página web. Ese ha sido su argumento. Este Gobierno, esto es la pataleta que tienen ustedes, que tuvieron previamente a la manifestación y que la tienen después.

Y ahora quiero ir un momento con el señor Leuza. Mire, señor Leuza, usted critica también a las redes sociales y cuando se mete la gente en las redes... ¡No, no! No las redes sociales en general...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Señor Leuza, no tiene la palabra.

SRA. BELTRÁN VILLALBA: ...a quien se mete en las redes sociales con el Gobierno de Navarra. Le he oído que ha dicho eso. Pero, señor Leuza, si usted también se mete muchísimo con la oposición, y a nivel personal. No nos verá a otros hacerlo. No nos verá. ¿A nivel personal? ¿De Ana Beltrán?

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Señor Leuza, por favor, no tiene la palabra.

SRA. BELTRÁN VILLALBA: Por lo tanto, en estas cosas, quizás, llega el momento en el que todos tenemos que pensar hasta dónde llega la libertad de expresión y, sobre todo, el respeto a los compañeros. Nada más, muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Gracias. Es el turno de la señora Marisa De Simón, portavoz de Izquierda-Ezkerra.

SRA. DE SIMÓN CABALLERO: Gracias, señora Presidenta. Egun on, buenos días. Bienvenida, señora Ollo; bienvenido, señor Etxegarai. Gracias por las explicaciones, señora Ollo. Bien, yo creo que lo que ha quedado hoy claro es que la responsable de seguridad –porque parece ser que era mujer– o el responsable de seguridad de la manifestación en esos momentos actuó *motu proprio*, o sea, por propia iniciativa, y decidió cómo proteger a determinadas personalidades del ámbito político. Precisamente, personalidades del ámbito político relacionadas con los grupos políticos que convocaban esa manifestación. Por lo tanto, yo no veo que haya nada que achacar, sino todo lo contrario, en este caso, al departamento que dirige la señora Ollo, porque estableció el dispositivo que consideró necesario para proteger y garantizar la seguridad de estas personas, que son muy reconocidas públicamente. Por lo tanto, yo creo que eso es de agradecer. Yo, desde luego, se lo agradezco y espero que, cuando me toque a mí, tenga la misma –si me toca algún día, o a alguno de mis compañeros y compañeras– protección y se me proteja con el mismo celo con que se ha protegido a otros y a otras.

El hecho –lo ha dicho usted, señora Ollo– es que un chascarrillo ha formado parte de la agenda política durante muchos días en los medios de comunicación. Durante muchos días. Y esto es lo que tiene usar políticamente determinados hechos y acontecimientos por una frivolidad, en este caso, desde mi punto de vista, supino. Y esto ensucia la política. Esto es política sucia, política fea, política de la mala. Que yo no lo llamaría «política», porque yo creo que la política como definición, como expresión, es siempre un término positivo. Porque de lo que se trata es de querer influir en la opinión pública a golpe de mensajes informativos, sensacionalistas, con una intención totalmente manipuladora y maniquea. Eso es lo que ha pasado.

Y, señor Iriarte, ¿sabe lo que le ha faltado a usted? A usted le ha faltado reconocer que no se hizo nada legal en esas grabaciones. A usted, señor Iriarte, le ha faltado rectificar esas insinuaciones y acusaciones que hizo su grupo en su día. Y le faltó también hacer eso cuando retiró la comparecencia, porque usted lo que hizo fue lanzar la piedra y esconder la mano. Y hoy sigue usted con la mano escondida. Y eso es hacer más de lo mismo, eso es insistir en esa forma de manipular, en esa forma maniquea, ese estilo maniqueo de manipular los hechos. Y aquí hemos venido o la señora Ollo ha venido... Que, por cierto, claro, se retiró la

comparecencia, pero yo también recuerdo... Porque eso lo he defendido siempre, que quien debe retirar las comparecencias es la Mesa y Junta. Sí que se aprobó, pero, en todo caso, claro, han estado dándole ahí al micrófono durante un montón de tiempo, y eso a mí no me parece justo.

Y, desde luego, están ustedes en todo su derecho –señores de UPN, señora del Partido Socialista, señora del Partido Popular– de atacar al Gobierno con argumentos políticos cuando les venga en gana –permítanme la expresión– como estoy en mi derecho yo misma y lo está mi grupo. Pero eso es hacer una oposición de manera sucia y sin argumentos.

Mire usted, señora Beltrán. El discurso que acaba de hacer en relación con la señora Ollo, en relación con este Gobierno... Y, al mismo tiempo, ¡pone en duda el informe de la Policía Foral! Pero ¿hasta dónde vamos a llegar? ¡Y se queda usted tan tranquila! Y dice: «De las personas que estaban ya voy a informarme yo». ¡Que tiene usted un informe de la Policía Foral! Entonces, eso sí que me parece grave, eso sí que me parece incendiario. Y, miren, que yo no pensaba casi ni intervenir, porque con dos palabritas bastaba, pero, claro, después de haberlos oído a ustedes, pues, en fin, yo creo que lo que toca es poner a cada uno en su sitio. Y aquí, de lo que se trataba hoy era que si esa persona que estaba en la venta estaba haciendo no sé qué ilegal. Y no lo estaba haciendo. Y ni el señor Iriarte ni usted han dicho media palabra de eso. Han utilizado esta comparecencia para hablar de sus historias. En fin, que lo entiendo, pero, por lo menos, que se hubieran referido al hecho por el cual estamos hoy, aquí, todos reunidos, que yo, la verdad, tengo mucho que hacer.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Gracias. Es su turno, señora Ana Ollo.

SRA. CONSEJERA DE RELACIONES CIUDADANAS E INSTITUCIONALES (Sra. Ollo Hualde): Muy breve. En primer lugar, disculpas, señora Beltrán; efectivamente, no le tendría que haber interrumpido, con lo cual le pido disculpas. Evidentemente, estaba en su turno de intervención.

Respecto a la intervención del señor Iriarte, pues, mire, este Gobierno, en todas sus intervenciones públicas, antes y después de esa manifestación, afirmó que respetaba a la ciudadanía que iba a participar en esa manifestación. La respetaba. Podíamos no compartir parte de los eslóganes que se argumentaban para la convocatoria a esa concentración, pero, desde luego, el respeto absoluto a la ciudadanía fue transmitido por el Gobierno en todas sus intervenciones, tanto por la portavoz del Gobierno como por la Presidenta.

Usted ha hablado de honestidad. Pues, hombre, tan honesto sería que ese tuit que usted, precisamente, esa misma tarde, enlazó a esa información... Tan honesto habría sido que, cuando conocieron esa información –que usted mismo ha dicho que la conocieron– diese la misma difusión a esa información, porque, evidentemente, nuestros actos públicos tienen una trascendencia pública y a la ciudadanía que, evidentemente, todos conocemos. Y tan honesto habría sido –insisto– el reconocer que, efectivamente, no apuntaba el hecho de ese informe que ustedes conocieron –me alegro de que lo hubieran conocido antes; desde luego, esto demuestra que, en efecto, somos una Comunidad pequeña... Es lo que usted ha dicho, que conocieron antes y por eso retiró la comparecencia. Bueno, la información del informe, efectivamente –además, lo ha dicho muy claro–, y por eso retiró la comparecencia. Entonces...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Ruego silencio.

SRA. CONSEJERA DE RELACIONES CIUDADANAS E INSTITUCIONALES (Sra. Ollo Hualde): Evidentemente. Pero tan honesto habría sido que lo mismo que ustedes pusieron el altavoz a esa información, habría sido honesto conocer esa información y haberla transmitido. Que, probablemente, entonces, esta comparecencia no habría sido necesaria.

Yo, desde luego, no voy a controlar al Parlamento, pero sí entiendo que la ciudadanía se merece una respuesta cuando llevamos tres semanas –como decía doña Marisa de Simón– con este ruido. Porque, desde luego, lo que no podemos hacer es hacernos los tontos ni las tontas y pensar que lo que aquí se dice, luego, la ciudadanía no lo repite. La ciudadanía lleva tres semanas cuestionando quién grababa, y aquí, de los que conocían ese informe, nadie ha salido.

Dicho lo cual, desde luego, no pretendo hacer de control...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Señora, no tiene la palabra.

SRA. CONSEJERA DE RELACIONES CIUDADANAS E INSTITUCIONALES (Sra. Ollo Hualde): ...pero sí pretendo, desde luego, que la ciudadanía tenga las claves reales, veraces, de lo que ocurre en este caso. Y, evidentemente, esas claves veraces... ¿Respuestas, señora Jurío? La verdad es que me ha sorprendido su tono. Es la más *hooligan* de los *hooligans* de la oposición, la verdad, pero...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Perdone. Luego quedan aparte y se aclaran. No tiene la palabra y, si no, levantaré la sesión.

SRA. CONSEJERA DE RELACIONES CIUDADANAS E INSTITUCIONALES (Sra. Ollo Hualde): Usted habla de proporcionalidad política. Bueno, pues, proporcionalidad política es, precisamente, tener la responsabilidad como Parlamentarios, como miembros del Gobierno, desde luego, de no utilizar expresiones de taberna, de txoko, incluso en nuestras intervenciones públicas o en nuestras intervenciones personales, pero que acaban siendo públicas. Yo no sé, señora Jurío, si usted, cuando estuvo en el Gobierno, realizó actuaciones de este tipo. Lo que ha quedado demostrado es que este Gobierno no espía y que este Gobierno no tuvo nada que ver en esta intervención. El informe es muy claro; fue una decisión de la persona responsable de la protección de autoridades, que, en su quehacer de ese día, consideró que era necesario. Esto es. Y no comparto con usted lo que dice de que sería lo mismo que hubiera estado otra persona o la Consejera. No. Evidentemente, no es lo mismo. No es la misma actuación política si hubiera estado, desde luego, una Consejera –que, como es evidente, no estuvo– u otra persona.

Dicho lo cual, señora Beltrán, como me hace estos tótum revolútum, no se preocupe, que el 8 de septiembre tenemos la comparecencia por el convenio con el País Vasco y la Oficina Pública del Euskera, tal y como la solicitó usted el martes. Lo digo.

Yo, evidentemente, sí quería dar explicaciones a este Parlamento porque –como decía doña Marisa de Simón–, evidentemente, esto es un tema que llevamos tres semanas arrastrando, que las redes sociales lo siguen arrastrando, que el otro día, en una comparecencia a la que

vine por otro tema, un representante del grupo UPN lo volvió a sacar. Es decir, es un tema que estaba ahí, estaba coleando. Yo esperé, por respeto a este Parlamento, a dar explicaciones en este Parlamento. ¿Podría haberlo dicho la portavoz del Gobierno el miércoles siguiente? Sí, porque teníamos el informe desde el día 5, pero es que ustedes habían pedido ya el día 5 de junio esta comparecencia y la habían aprobado, y por respeto –ustedes, digo, el Parlamento– a esta Cámara decidimos que, desde luego, no se iba a pasar información, ya que esta Cámara había solicitado esa información. Evidentemente, dos semanas después, este grupo parlamentario, todavía, esta explicación que me ha dado el señor Iriarte, pues, evidentemente, es la más razonable y supongo que, además, es la realidad, pero, desde luego, le faltaba la otra parte. Le faltaba desdecerse de eso de lo que fueron portavoces y altavoces.

Y yo, simplemente, quiero cerrar el tema. Desde luego, yo no cuestiono la libertad de expresión –soy periodista–, no cuestiono las redes sociales, pero, evidentemente, las redes sociales, el periodismo, están ahora en cuestión por una crisis de credibilidad y de ética. Y lo que cuestiono no es ya esa libertad de expresión, esos medios de comunicación, lo que cuestiono es que el Parlamento y el Gobierno se hagan eco de ese ruido, esa crisis de ética, esa crisis de la posverdad, y acaben siendo asunto político, cuestiones, falsedades, frivolidades, bulos que no deberían pasar de la taberna o del txoko gastronómico. Eso es, simplemente, lo que cuestiono. Y creo que aquí, de verdad, la oposición tendría que hacérselo mirar. Eskerrik asko.

SRA. JURÍO MACAYA: Me gustaría pedir...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Bueno, perdone...

SR. IRIARTE LÓPEZ: Yo también.

SRA. JURÍO MACAYA: Que se ha cuestionado mi función como Directora de Interior y que he podido realizar espionaje, y eso ya está afectándome... Me da igual que me llamen *hooligan*, pero que afecten...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Perdonen, no voy a...

SR. IRIARTE LÓPEZ: Señora Presidenta, yo también quisiera solicitar al señor Leuza...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): ¿Me dejan hablar?

SRA. JURÍO MACAYA: ...directora para nada.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): ¿Me dejan hablar? Yo no he oído ese cuestionamiento, el cuestionamiento...

SRA. JURÍO MACAYA: ¿No ha oído que he podido realizar espionaje?

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): No. No.

SR. IRIARTE LÓPEZ: Crea una sombra de duda. Señora Presidenta...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): ¿Me dejan...?

SR. IRIARTE LÓPEZ: ...yo quisiera solicitar al señor Leuza que considerara el pedir disculpas por haber asociado un grupo terrorista a los participantes de la manifestación y que pida que se... No, no...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): A ver, como ya todo...

SR. IRIARTE LÓPEZ: Ha dicho que gente, grupos...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): ¡Perdonen, por favor, que voy a levantar la sesión! Voy a levantar la sesión si no se callan.

SR. IRIARTE LÓPEZ: ...Guerrilleros de Cristo Rey fueron... Yo creo que es para que pida disculpas, para que lo considere.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Si no se callan, voy a levantar la sesión. Como entiendo que todos y todas están hablando ya por su cuenta, voy a permitir... ¿Me dejan terminar? Voy a permitir un turno...

SR. SÁNCHEZ DE MUNIÁIN LACASIA: Estamos aludiendo al reglamento de esta Cámara, ¿eh?

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Voy a permitir un turno de un minuto por grupo. Un minuto.

SR. IRIARTE LÓPEZ: Muchas gracias, señora Presidenta. Yo, simplemente, quería solicitar al señor Leuza, en primer lugar, que reconsiderara sus palabras de haber asociado a los manifestantes con los miembros de una organización terrorista, que no estaban entre los convocantes y que yo creo que está disuelta desde 1980. Luego hablará, perdone. Para que no constaran en acta. Y, en segundo lugar, quería solicitar lo mismo a la señora Olló, que retirara el insulto de *hooligans* a los miembros de la oposición. También para que lo reconsiderara y para que no constara en acta. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Gracias. Es el turno del portavoz de Geroa Bai.

SR. LEUZA GARCÍA: Pues yo le voy a transmitir, señor Iriarte, que estoy dispuesto a retirar las palabras que he dicho si usted retira primero las que ha dicho antes que las mías, que eran que nosotros tenemos por compañeros de gobierno a los que hacían las contramanifestaciones y en las que hacían no sé qué y en las que... Eso lo ha dicho, sí, lo ha dicho. Si usted retira esas palabras, yo retiro las otras.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): ¿Quieren turno de palabra? Entonces, la portavoz del Partido Socialista.

SRA. JURÍO MACAYA: Que, en este Parlamento, alguna Parlamentaria utilice expresiones a su juicio tabernarias o de txoko... Entiendo que usted pueda ser más culta y que utilice palabras como «*hooligans*». La verdad, me molesta poquito, aquí me han llamado bastantes cosas y *hooligan* es una más, no lo voy a tener en cuenta. Ahora, que cuestione mi labor profesional y que, quizá, yo haya estado acostumbrada o haya podido realizar espionaje a través de la función profesional que ejercí en el Gobierno de Navarra me parece totalmente inaceptable, porque en ningún supuesto he cuestionado la actuación que realizó la Policía Foral, que tiene

autonomía para decidir, dentro de sus funciones, dónde tiene que estar y qué actuaciones tiene que realizar. Y para que sepa que me importaba tan poco quién estaba detrás de ese visillo del Palacio de Navarra, me habría dado exactamente igual que fuera usted, porque, para mí, no tenía ninguna importancia.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Gracias. ¿Alguien más va a hacer uso? Gracias.

SRA. BELTRÁN VILLALBA: Yo voy a hacer uso un segundo. Quiero corroborar también las palabras que nos ha dedicado a la oposición en los últimos minutos de su réplica la Consejera Olló, que, desgraciadamente, demuestran que usted ha venido aquí con una clara voluntad de mala fe para intentar ridiculizar a la oposición y, desde luego, ni nos va a callar ni nos va a ridiculizar, vamos a seguir con nuestro trabajo y, aquí, quienes van a quedar en ridículo van a ser el Gobierno y sus actuaciones. Gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): ¿Señora De Simón? ¿Usted?

SRA. CONSEJERA DE RELACIONES CIUDADANAS E INSTITUCIONALES (Sra. Olló Hualde): Simplemente, señora Jurío. Yo lo que he dicho es que como usted dice que le da igual quién estuviera detrás del visillo, que fuera un policía foral o que fuera la Consejera, yo le he dicho que este Gobierno no espía y que no sabía si ustedes lo habían hecho antes, habían trabajado antes.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): ¡Por favor! ¡Le he dado ya un minuto, por favor!

SRA. CONSEJERA DE RELACIONES CIUDADANAS E INSTITUCIONALES (Sra. Olló Hualde): Porque usted dice que da igual. O sea, usted dice que daría igual. Yo lo que he dicho es que... Bueno...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): ¡Por favor!

SRA. CONSEJERA DE RELACIONES CIUDADANAS E INSTITUCIONALES (Sra. Olló Hualde): En todo caso... Por favor...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Vale. Ahora mismo levanto la sesión y, desde luego, aprendan a comportarse y tómense un café tranquilos y tranquilas. Sesión levantada.

(Se levanta la sesión a las 10 horas).